

LENGUAJE E IDEOLOGIA: UNA EXPLORACION TEXTUAL EN EL USO CRÍTICO DE LA FUNCION IDEACIONAL

José Luis Arria B.
UPEL-Maracay

Resumen

A la lingüística puede ser definida como el estudio científico del lenguaje. En tal sentido, ha sido usada para describir las lenguas de todo el mundo con el propósito, o sin él, de aplicar los hallazgos que origina. Una de las áreas del conocimiento a la cual se le ha dedicado poca atención, comparativamente, es a la que, por falta de un término más apropiado, se le podría llamar la manifestación ideológica en el lenguaje. Una de las razones por las cuales pocos lingüistas se han empeñado en describir la estructura ideológica es que se han desarrollado pocos modelos con este objetivo específico. La finalidad de este artículo es recordarle al lector interesado que la gramática sistémica puede ser muy útil en la clasificación o extracción de ideologías latentes presentes en muchos tipos de textos o géneros (cf. Martin 1985), especialmente los orientados a modificar la opinión pública. Para lograr este fin: (a) Se describe brevemente las nociones básicas de la gramática sistémica. (b) Se analiza la transitividad como un sub-componente de la función ideacional. (c) Se aplica las nociones de transitividad a dos textos que parecen oponerse en cuanto a la estructura ideológica que contienen. La sugerencia fundamental de este trabajo es que las ideologías son estructuras inconscientes que controlan nuestras vidas. Por lo tanto, uno debe prepararse para comprender cómo se actualizan esas estructuras en el lenguaje. La comprensión de cómo funciona la transitividad es apenas un instrumento minúsculo que puede usarse para desenmascarar ideologías ocultas en los textos lingüísticos.

Palabras claves: Ideología, Sistémica, Ideacional, Transitividad, Actor, Experimentador.

Abstract

Linguistics has been defined as the scientific study of language. As such, it has been used to provide descriptions of the languages of the world, with or without the specific attempt to apply whatever findings it produces. One of the areas in human knowledge to which comparatively few studies have been devoted is what one might, for lack of a better term, call the manifestation of ideology in language. One of the reasons why not many linguists have approached the description of ideological structure is that very few models have been developed with this objective in mind. The purpose of this article is to remind the interested reader that systemic grammar can be very useful in the clarification or the extraction of latent ideologies present in many types of texts or genres (cf. Martin 1985). In order to achieve this goal the following steps will be followed: (a) A brief description of the basic notions of systemic grammar will be provided. (b) A discussion of transitivity as one subcomponent of the ideational function of language. (c) The application of transitivity notions to two texts which seem to oppose each other as to the ideological structures they contain. The main suggestion in this paper is that ideologies are unconscious structures that control our lives. One should therefore be prepared to understand how language can actually mirror those structures. The understanding of how transitivity works is just one minute tool which can be used to unmask ideologies hidden in linguistic texts.

Key Words: Ideology, Systemic, Ideational, Transitivity, Actor, Experienter.

Por mucho tiempo en el terreno de la lingüística contemporánea (a partir de la década los años 40) el objetivo fundamental ha sido, y probablemente aún lo sea para la mayoría, la descripción (no la explicación) de los elementos que componen el lenguaje. Para lograr este propósito se han diseñado varios modelos que revelan diferentes grados de complejidad. Uno de esos modelos es el llamado generativo transformacional (Chomsky, 1957, 1965, 1981, 1986) que desde su inicio ha sufrido cambios tanto en la naturaleza de los fenómenos como en los métodos empleados para dar cuenta de ellos.

Se puede caracterizar, en efecto, el desarrollo del pensamiento generativista a la Chomsky (para no abordar otras versiones con orientaciones controversiales) en tres etapas, las cuales, por razones de presentación, pudiéramos llamar matemático-estructural, psicológica y filosófica, respectivamente. La primera etapa satisfacía la adecuación observacional, la segunda la adecuación descriptiva y la tercera la adecuación explicativa o explicatoria, para usar el término chomskiano. (cf. Wasow, 1985).

Paralelamente a la lingüística americana, representada tanto por el estructuralismo ortodoxo como por el generativismo, se desarrollaba en Europa, lo que suele llamarse la perspectiva funcional, cuyo objetivo fundamental era dar cuenta de cómo se interrelacionan los diferentes componentes que conforman la oración (cláusula), de modo que un análisis de una oración como (*1*) *Juan atacó al perro con un machete anoche*; debería señalar que '*Juan*' es el sujeto, '*atacó al perro con un machete anoche*', el predicado, que '*atacó*', el verbo y '*a (el) perro*', el objeto directo o complemento, '*con un machete*' un adverbial o adjunto, y '*anoche*', otro adverbial. También debe decir que '*Juan*' es actor, '*el perro*' objeto afectado, '*con un machete*' instrumento, y '*anoche*' temporal, por supuesto que '*atacó*' es un verbo de proceso, dinámico, extensivo y transitivo. Debe señalar, además, cómo se organiza la información (el mensaje) en elementos discursivos como tema y rhema, o desde el punto de vista de la cantidad de información compartida, en "nueva" o "dada".

Por supuesto, el análisis debe revelar más datos que describan esta oración, aspectos que podemos obviar por ahora. Lo que sí no se quiere dejar pasar por inadvertido es el hecho de que la perspectiva funcional, especialmente desarrollada por Halliday en numerosas publicaciones (cf. Kress 1976), representa una importante y reveladora opción a los enfoques americanos, igualmente importantes y reveladores, sin que esto implique que no haya o haya habido estudiosos en los Estados Unidos dedicados a dar cuenta de muchos de los conceptos aludidos; aunque, por supuesto, desde perspectivas distintas (cf. Chafe, 1970; Fillmore, 1968 ; Gruber, 1965).

Al decir que la gramática sistémica funcional, como se le conoce actualmente, es una opción (o quizás una alternativa) queremos enfatizar que: (a) es un modelo comprensivo, ya que incluye una gran cantidad de información, coherente, puesto que los distintos componentes se entrelazan armoniosamente, sin contradecirse; y (b) humanamente motivado, puesto que trata de establecer relaciones empíricas, además de las teóricas, entre el comportamiento lingüístico y la noción de escogencia motivada por la necesidad de decidir los contenidos y las formas de los textos que se tienden, como puentes semánticos entre la realidad y los usuarios del lenguaje. Es, además, un modelo crítico, o que puede ser usado críticamente, puesto que puede contribuir al desenmascaramiento de intenciones o ideologías presentes en textos visiblemente prejuiciados o subrepticamente contruídos, imbuídos en propósitos que defienden el status quo: En las líneas que siguen se hará: (a) una breve descripción de una versión de gramática sistémica-funcional, (b) un análisis particular del sistema transitivo y (c) una somera aplicación a un texto, a fin de ilustrar cómo la lingüística crítica puede revelar nociones semánticas que pasan desapercibidas. El lingüista

crítico, el cual puede definirse como el aplicador de los hallazgos de la lingüística a problemas ideológicos, se sirve de la noción 'función del lenguaje' para abordar, en efecto, las estructuras ideológicas.

Dentro de la concepción sistémica se estudian tres funciones básicas del sistema lingüístico que domina todo adulto, producto final del desarrollo cognitivo-lingüístico que el niño comienza a construir desde muy temprana edad gracias a las funciones primarias (instrumental, reguladora, interactiva, personal, heurística e imaginativa) (Halliday 1975), que luego se convierten en matemática (del griego *mathetikos*, adj., 'bien dispuesto para aprender') y pragmática (orientada a actuar sobre el mundo), y que finalmente se consolida en el adulto como las funciones ideacional, interpersonal y textual.

La función **Ideacional** tiene dos sub-componentes, el experiencial y el lógico. El primero, tiene que ver con la percepción de la realidad como un escenario donde están participantes, procesos, circunstancias y otras nociones semánticas. Así en: (2) *Los partidos defienden sus propios intereses*; el escenario está constituido por '*los partidos*' como actor, '*defienden*' como un proceso, y '*sus propios intereses*', como un objeto semi-abstracto. Nótese que el metalenguaje que estamos empleando denota contenidos, es decir, nociones, no sintácticas sino semánticas. El sub-componente lógico, por su parte, tiene que ver con las relaciones entre cláusulas (o oraciones, si se prefiere) como la subordinación, la coordinación, la yuxtaposición y otras. El usuario desde el ángulo ideacional es un observador de la realidad, objetiva o subjetiva, real o ficticia. No agrade la realidad, meramente la observa, como emisor tanto como receptor.

La función **Interpersonal**, en cambio, es agresiva, dirigida, perturbadora del estado de cosas. El usuario con esta función se convierte en un intruso, en un usuario intencionalmente interactivo. Generalmente se le atribuyen a la función Interpersonal tres sub-funciones: (a) La fática, cuyo objetivo es estimular y preservar las buenas relaciones humanas, (b) la Instrumental (cf. Morley 1985, 44 y ss), cuyo fin es afectar la conducta de los otros, orientarla a logros concretos, "utilitarios". Esta es la función que desde la publicación de *How to do Thing with Words* (1962) por J.L. Austin, ha recibido la más meticulosa atención por parte de Searle (1977), y más recientemente en los trabajos de Grundy (1995) y Mey (1993). Por ejemplo, la oración (2), ya discutida desde el punto de vista ideacional, puede ser considerada, en el contexto en que al emisor se le exija una explicación de por qué no trabaja para un partido equis, como una negativa al ofrecimiento que se le hiciera previamente. Con la oración (2) el usuario está rechazando, explicando, negándose, implicando una postura moral.

La tercera subfunción de la función Interpersonal, que pudiéramos llamar modulante o actitudinal, tiene que ver con la evaluación que hace el usuario del contenido oracional. O dicho de otra manera, con esta subfunción el emisor revela su opinión, su sentir, su percepción de los hechos, como cuando dice: (3) *Afortunadamente, mi mujer me abandonó y no volvió más nunca*. El adverbio '*afortunadamente*' de una manera eficiente revela la evaluación que el emisor hace de un estado de cosas (cf. Quirk and Greenbaum, 1973). Por supuesto, existen otros recursos retóricos para modular el contenido proposicional como los que se manifiestan con expresiones como '*es posible*', '*es raro*', '*es interesante*' (...'*que tal sea el caso*'), es decir con la ayuda de '*es*', más un adjetivo, como por ejemplo, '*afortunado*'. Así, podemos parafrasear (3) como (4) *fue afortunado que mi mujer me abandonara y no volviera más nunca*. En (4) '[el hecho de] que mi mujer me abandonara y no volviera más nunca' es evaluado como afortunado.

En cuanto a la función **textual**, debemos decir que es la que tiene que ver con aspectos como tema y rhema (organización secuencial de la información), información compartida (vieja, conocida) e información no compartida (nueva, desconocida) y las relaciones semánticas llamadas anáfora, catáfora, sustitución, elipsis y otras, que en el enfoque sistémico-funcional reciben el nombre de 'cohesión'. Para ilustrar el sistema de cohesión, consideremos el siguiente diálogo:

(5) A- *Por fin le hablaste a los tipos del asunto?*

B- *No, no les dije nada.*

Nótese que A hace referencia 'a los tipos' y al 'asunto', términos ('tipos' y 'asunto') que sustituyen a José Ramón y Roberto, si así fuere, y a un proyecto de establecer un Instituto de Idiomas que compita con los ya existentes en Maracay, si así fuere el caso. También B, por su parte, hace una serie de cosas interesantes (todas, inconscientemente): sustituye 'hablar' por 'decir', 'a los tipos' por 'les' y elide 'asunto', pero deja un rastro de una construcción que pudo ser 'nada del asunto'. También elide 'por fin' y con la respuesta total está aludiendo (quizás, implicando) que ésta es una parte de un todo que tiene dos partes (pregunta-respuesta). Esto suena trivial, pero no lo es. Bastaría un estudio más detallado de las relaciones de cohesión para darse cuenta de su intrincada complejidad (cf. Halliday, 1976).

Las tres funciones del lenguaje aludidas, que reflejan en parte el modelo de Jakobson (1963) (y, éste, a su vez, el de Bühler (1934) pueden ser usadas, desde el punto teórico y práctico, para dar cuenta de lo que los usuarios hacen con el lenguaje, tarea en la que juega papel crucial la teoría de los actos de habla, enmarcada dentro de la función interpersonal, territorio privilegiado de la pragmática, sin que esto reste importancia en la relación poderosa y prejuiciada entre forma (arreglo, orden) e impacto semántico expresada por la función textual. (cf. Leech, 1983). Aquí nos interesa establecer relaciones entre la función ideacional, específicamente el sub-componente experiencial, y los diferentes modos o percepciones como se puede contemplar la realidad o proponer (y a veces imponer) un determinado punto de vista. Es decir, el sistema de transitividad, como parte del sub-componente experiencial, puede, con la ayuda de estrategias tanto sintácticas como semánticas fácilmente identificables, cooperar con la sub-función instrumental para crear un efecto específico.

El sistema transitivo se ha desarrollado teóricamente desde un acercamiento estructural, es decir, a partir de una metodología que privilegiaba la dicotomía forma y función. Esto es así, no sólo en el desarrollo del pensamiento estructuralista americano, desde un acercamiento sintáctico con categorías funcionales como sujeto, verbo, complemento del sujeto, objeto indirecto, objeto directo, complemento del objeto directo y adverbial hasta la postulación de categorías semánticas que satisfacen la pregunta 'Quién hace qué o para quién, de qué manera, con cuánta intensidad y en qué circunstancias?' (lo cual llevó, históricamente, a la descripción de un nivel aún más profundo que la llamada estructura profunda de aquel extraordinario modelo sintáctico defendido en Aspects of the Theory of Syntax (Chomsky, 1965), sino también, con mayor incidencia en nuestro propósito, en el del británico, representado por Halliday, dentro del modelo denominado Gramática de Escala y Categoría (Scale and Category Grammar) o a reubicarla en el sistema lingüístico, el cual gradualmente comenzó a abandonar la tendencia marcadamente sintáctica de los años 60 para luego enfrentarse con mayor decisión y convencimiento al texto como instanciación de sistemas semánticos intrincadamente complejos, (Morley, 1985)

Procedamos ahora a describir brevemente los roles contemplados en el sistema transitivo. Hasan (1985), siguiendo a Halliday (1985), recoge los siguientes: Actor, Objetivo, Receptor 1, Fenómeno,

Receptor 2, Rango, Orador, Dictum, portador, atributo e identidad. Estos roles permiten la construcción de una taxonomía clausal, gracias a su agrupación en cinco tipos fundamentales:

1. **Cláusula material**, con los roles actor y objetivo, como por ejemplo, en las siguientes oraciones: (6) *Pedro lavó el carro* y (7) *Antonio hizo un arpa para su hija*. En (6) 'Pedro' es actor y el 'carro', objetivo igual que 'Antonio' y 'arpa,' respectivamente. 'Su hija' realiza el rol de recipiente o, si se prefiere, beneficiario. Nótese que 'un arpa' representa un objeto que comienza a ser a partir de la acción de Antonio, a diferencia de 'el carro', cuya existencia no es producto de la acción de lavar. Los verbos de la cláusula material denotan acciones, generalmente físicas.

2. **Cláusula mental**, con los roles de receptor y fenómeno, como se ilustra en las siguientes oraciones: (8) *No recuerdo la mujer que describes* y (9) *A María no le gustó el apartamento*.

En (8) 'yo' (elidido) es el receptor, y 'la mujer'... es el fenómeno. En (9) 'María' es el receptor, 'el apartamento' el fenómeno. Los verbos mentales no denotan acciones físicas, sino procesos sensoriales o de pensamiento.

3. **Cláusula conductual**, con los roles de receptor 2 y rango. Este tipo de cláusula es muy semejante a la mental, ya que también contiene un receptor 2 (con el '2' suscrito) y por lo tanto, está asociado a verbos mentales. Dos diferencias, sin embargo, deben destacarse: (a) El rol complementario no es el fenómeno, sino lo que suele llamarse 'rango' o 'alcance', una especie de extensión semántica del verbo y (b) La cláusula incluye verbos como 'estornudar', 'sonreír', 'bostezar', es decir, verbos relativamente involuntarios o no dirigidos. Hasan (1985) sostiene que la línea divisoria entre los verbos mentales y los conductuales es muy tenue o "problemática". Y de hecho lo es, tanto que toda taxonomía de roles, incluyendo la que aquí se está discutiendo, sufre de imprecisiones por los momentos insuperables, a pesar de esfuerzos como los de Cook (1972), Aid (1973), Fillmore (1968) y el mismo Jakendoff (1972), quien propuso una salida al problema de la ambigüedad lógica de los roles.

4. **Cláusula Verbal**, esta contiene los roles 'orador', y a falta de una buena traducción, dictum (algo así como lo dicho); en inglés los términos son 'sayer' y 'verbiage' o más específicamente 'reportador' y 'texto citado', respectivamente. Otro rol importante incluido en esta cláusula es el llamado 'recipiente', que es la persona a la cual se le dice algo. Debe acotarse brevemente que 'recipiente' es un rol al que se le puede atribuir diferentes nociones como por ejemplo, "beneficiario", "meta" (como término de un proceso), "receptor", y "locativo", algo así como el lugar donde permanece un objeto, físico o abstracto. Ejemplo de locativos sería la siguiente oración (10) *Juan guardó el libro y el recuerdo de aquel hombre para siempre*, en la cual 'el libro' (objeto físico) y 'el recuerdo' (objeto abstracto) se localizan en Juan. Ejemplos de cláusula verbal son los siguientes: (11) *La maestra dijo que adelantáramos la tarea*; (12) *Juan dijo: 'No puedo'*. Aquí los sujetos de (11) y (12) representan el rol orador y los objetos directos (también llamado 'complemento directo) realizan el rol dictum.

5. **Cláusula Relacional**. Este es el último tipo de esta limitada taxonomía. Contiene los roles de portador y atributo o identidad. Ilustraciones de esta cláusula son las siguientes: (13) *Mi hijo (portador) es buen estudiante (atributo)* y (14) *La muchacha (portadora) es la diseñadora de los trajes (identidad)*.

Debemos ahora hacer algunas observaciones en torno a este limitado conjunto de nociones transitivas. En primer lugar, no representa un modelo esclarecido y elaborado como era de esperarse de los hallazgos de la gramática funcional. Y no lo es porque la transitividad es un constructo de

categorías semánticas que se han desafiado de los elementos sintácticos (sujeto, complemento del sujeto, objeto directo y otros), debido a la necesidad de definir aún más los conceptos sintácticos-semánticos. En términos sistémicos, se ha intensificado la delicadeza del sistema de transitividad, lo cual, por supuesto, llevó a la postulación del sub-componente experiencial. Sin embargo, el análisis no ha sido lo suficientemente delicado para producir un modelo de roles que satisfaga por lo menos la adecuación descriptiva.

En segundo lugar, y como consecuencia de lo anterior, se hace necesario, en algunos casos, modificar ligeramente el modelo a fin de adaptarlo a nuestros propósitos. Una de esas modificaciones, por ejemplo, es no considerar como 'actor' al sujeto de la siguiente oración: (15) *Juan se cayó de la cama*, puesto que se cree aquí que uno de los rasgos definitorios de 'actor' es poseer voluntad para actuar, y por supuesto, para decidir el acto que se realiza. Para decirlo más claramente, un actor para ser tal debe ejercitar su voluntad para decidir el inicio y consecución del acto, de modo que en la siguiente oración (16) *Petra le dio un codazo a su mamá (accidentalmente)*, 'Petra' no es actor o agente, sino simplemente objeto, puesto que Petra no lo hizo voluntariamente; (16) podría parafrasearse como (17) *Petra, sin querer, le dio un codazo a su mamá*; asumiendo por supuesto, que Petra y su mamá no sean enemigas acérrimas que viven golpeándose todo el tiempo, religiosamente.

En tercer y último lugar, sería conveniente reinterpretar la cláusula conductual (o eliminarla de un todo) por representar un incómodo problema para el análisis que se quiere hacer de cualquier texto. Es posible incluirla en la cláusula mental en la reinterpretación que nos concierne, por lo que nos gustaría sugerir los siguientes roles equivalentes o sustitutivos

1. Experimentador en sustitución de 'Receptor'
2. 'Recipiente', en sustitución de 'Receptor 2'
3. 'Beneficiario', como complemento de 'Recipiente'

Una vez hechas estas modificaciones (y otras que surjan a lo largo de estas líneas), lo que quedaría es un modelo (simplificado) como el que se muestra en la siguiente tabla:

ROL	COMENTARIO	EJEMPLO
Actor/agente	Iniciador y hacedor de la acción. Orienta la acción (intención)	Alfonso recogió los juguetes. Ella lo persuadió
Experimentador	Percibe o siente el fenómeno	Me gusta leer mucho Yo ví la estrella fugaz.
Recipiente	Recibe algo (material o espiritual)	Le dieron un libro La biblioteca recibió muchas donaciones.
Beneficiario	Se beneficia de la acción o proceso.	Juana me preparó la cena Compré un libro para tí
Paciente/objeto afectado	Sufre el impacto de una acción	El perro mordió a la niña La flecha lo hirió
Fenómeno/objeto o percibido(sentido)	La cosa que se experimenta o percibe.	Angela sintió el ruido Los cuentos de horror asustaron hasta a los adultos.

Portador	La persona o cosa a la cual se le atribuye una cualidad o identidad.	Adriana es muy simpática. Carlos es el secretario de Gobierno.
Instrumento	El objeto que se usa en una oración.	Sacamos el carro con un mecate grueso.
Locativo	El lugar donde está u ocurre algo.	Viví algunos años en Michigan. Guardaba aquellos besos en su corazón.
Temporal	El tiempo en que ocurre algo.	Mañana es mi día Regresó a las tres.

Insistamos en que esta lista de roles no es exhaustiva ni pretende serlo. Tampoco es unívoca, puesto que los roles pueden a veces superponerse, lo que, por supuesto, crea incertidumbre y desconfianza. Pero puede, aun con los defectos, ayudarnos a desentrañar ideologías latentes, o por lo menos, a reinterpretar las explícitas. Lo ideal es utilizar esta microtecnología en textos que contienen ideologías no evidentes, textos que forman parte de una situación discursiva mayor, en la que intervienen antagonistas y protagonistas para defender sus puntos de vista contra otros que sostienen tesis diferentes. (Cf. Martin 1985). Pero la exploración ideológica no sólo se aplica a editoriales, artículos de prensa o a entrevistas formales, sino también a otros géneros como la carta, anécdotas, poemas, cuentos y novelas.

Para nuestro propósito, hemos seleccionado dos textos casi al azar, extraídos de los periódicos **La Razón** y **El Siglo** respectivamente que aún cuando no representan las partes naturales de un diálogo original, sí parecen proponer dos tesis encontradas. Empecemos con el texto N° 1.

Texto N° 1. Ausencia de soberanía; ¿qué puede darnos USA en materia de administración de justicia?

...Ver y tener a los representantes del Poder Judicial rindiendo como ellos mismos lo declaran, a través de sus agencias de relaciones públicas, pleitesía a Washington y también rendir cuentas sobre lo avanzado de la reforma de la justicia cuando se realiza una nueva huelga judicial, se gasta dinero en escritorios y archivos sin licitación y se viven días azarosos en el poder judicial del país, porque la corrupción se elevó al máximo, la ineptitud impera y la morosidad y arbitrariedad corroen la legalidad más simple lo cual se desprende de los informes del Contralor. Cómo será esa entrega que el embajador de USA en Caracas alaba la pretendida reforma judicial en el país, a grandes voces. Cuando todos conocemos de la extrema crisis, sabemos que con “show” y togas no se resolverá nada. Para empezar ni siquiera se planificó ni se calculó que podía presentar la situación de quiebra en los recursos que se quiere atribuir al petróleo cuando los mismos dirigentes provocaron la caída de los precios y que USA ha utilizado con implacable rigor y maldad calculada sus reservas para poner de rodillas a sus productores...” (Santana, Miguel 1998, p.A-4)

En primer lugar, extraigamos las cláusulas fundamentales:

- 1) *Ver y tener a los representantes del Poder Judicial rindiendo...* (Experimentador y situación)

- 2) *Se viven días azarosos* (Experimentador y Situación)
- 3) *La corrupción se elevó al máximo* (Situación intensificada)
- 4) *La ineptitud impera* (portador y atributo)
- 5) *La morosidad y la arbitrariedad corroen* (portadores y atributo)
- 6) *Todos conocemos ... sabemos...* (Experimentador y fenómeno)
- 7) *... Se planificó ni se calculó* (Actor y objeto abstracto)
- 8) *Los mismos dirigentes provocaron ...* (Actor y objeto abstracto)
- 9) *USA ha utilizado con implacable rigor y maldad calculada sus reservas...* (Actor y objeto)
- 10) *Para poner de rodillas a los productores* (Actor y Paciente u objeto afectado).

Nótense algunos de los verbos usados en este texto: 'ver', 'tener', 'vivir', todos con un sujeto experimentador, es decir, un rol que no es el de agente o actor. Obsérvese además que 'vivir' está construido con el llamado 'se' impersonal, junto con otros verbos del texto: 'se realiza', 'se gasta' y hasta 'se elevó', que aunque aquí el 'se' no es impersonal, (... *porque la corrupción se elevó al máximo...*), puesto que el sujeto gramatical es 'la corrupción', la estrategia sintáctica consiste en presentar como 'sujeto' lo que en realidad es un objeto directo, dentro, por supuesto, de una perspectiva meramente sintáctica. (*Los funcionarios del Gobierno elevaron la corrupción*). En nuestro enfoque semántico, sin embargo, 'la corrupción' viene a ser como una situación provocada o intensificada,

La presencia de un experimentador, o mejor, la ausencia de un actor en estos verbos y construcciones con 'se' contribuye a la percepción de una impotencia, una incapacidad para actuar ante un conjunto de fenómenos prácticamente incontrolables. En una situación así los actores potenciales son meros expectadores o experimentadores de las cosas que les acaecen. No tienen control de las circunstancias. Esta visión se refuerza con construcciones como 'la ineptitud impera' y 'la morosidad y arbitrariedad corroen', en las que aparecen sujetos que apuntan a procedimientos o a consecuencias de acciones no precisamente éticas por parte de los actores reales. Desde nuestra perspectiva, esta estrategia sintáctica descarga, inconscientemente, las cualidades de ineptitud, morosidad y arbitrariedad de los portadores de las mismas, los cuales subterfugiamente, pasan de actores (implícitos) a objetos de las circunstancias, lo cual a la larga contribuye a reforzar la percepción de que todos somos víctimas de un conjunto de fuerzas inmanejables.

También los verbos 'conocer' y 'saber', ambos mentales, según nuestra clasificación, conspiran para robustecer la percepción de un mundo sin actores. Un poco más abajo en líneas que siguen a los verbos 'conocer' y 'saber', se puede constatar el uso de los verbos 'planificar' y 'calcular', los cuales, aunque dinámicos (con sujetos actores), pierden su impacto semántico al colocarles el llamado 'se' sujeto (como equivalente al 'on' francés o al 'man' alemán), lo cual, insistamos, contribuye a la visión de subyugamiento ante las circunstancias nefastas de la crisis.

Es de notar, sin embargo, la presencia de verbos dinámicos como 'provocar', 'utilizar' y 'poner de rodillas', todos, por supuesto con un sujeto actor, en este caso plenamente identificado como 'los dirigentes' y 'USA', lo cual parece desbalancear el impacto de los otros verbos no dinámicos del texto. Desde el punto de vista discursivo, ésta es una estrategia que ayuda a buscar un equilibrio entre sujetos, actores y sujetos experimentadores, y su finalidad última es identificar algunas de las

fuerzas responsables de la crisis, movida por la ilusión que identificar es comenzar a tener control sobre las circunstancias. Nótese, sin embargo, que los actores son clases (los dirigentes) o un país (USA) sin que se haya hecho una verdadera identificación de los actores reales del fenómeno.

Pasemos ahora a analizar el segundo extracto, el texto N° 2, el cual transcribimos a continuación:

... Estoy dispuesta a construir un Congreso nuevo, con gente que de verdad tenga ganas de luchar y de sacar adelante al país, creando bases firmes para combatir la pobreza, y dar verdadero uso a la descentralización con el objeto de poder manejar eficazmente los recursos y poder llegar a todos los Estados necesitados, apuntó la Alcaldesa... (El Siglo, p. A-3)

Lo primero que notamos es el rol de portador (a) del sujeto tácito (yo), algo así como 'tengo la disposición para'..., lo cual ya comienza a revelar una visión menos desolada del texto N° 1. Es decir, una visión de un mundo de personas con voluntad, disposición, para la acción. Nótese también que el sujeto de 'construir' es el mismo de 'estoy dispuesta a'..., es decir un actor de un verbo dinámico con un objeto, no afectado, sino efectuado, puesto que 'el Congreso nuevo' será el resultado o el efecto de la actividad verbal. En el extracto también aparecen los verbos 'tener ganas de', (que revela una actitud, una disposición), 'luchar' y 'sacar adelante', 'crear', 'combatir', 'dar verdadero uso' ... (usar), 'manejar' y 'llegar', todos con sujetos actores y objetos concretos (recursos) o abstractos (la descentralización), o dirección (a los Estados necesitados...).

Este es un discurso dinámico, lleno de optimismo, de esperanza, que promueve la visión de un mundo de controladores de las circunstancias. Los actores en este texto no son espectadores o experimentadores. Son hombres y mujeres ganados para la acción. La ideología de este texto es explícita por dos razones fundamentales: primero, los verbos dinámicos revelan lo que significan y segundo, no existe ninguna estrategia de impersonalización. Por lo tanto, la ideología es evidente. Sin embargo, lo que no es obvio es la estructura transitiva que subyace a las cláusulas, lo cual suele evidenciarse con un modelo parecido al propuesto por la Gramática Sistémica. El texto N° 1, por contraste, no es explícito y por lo tanto, esconde una ideología que logramos traer a la superficie. La comparación que hicimos nos muestra los tipos de estrategias discursivas imbuídas en los textos, una implícita y otra quasi-explícita.

Tenemos, pues, dos textos que se oponen, que se contradicen. En primer lugar, el autor del primer texto puede considerarse antagonista, término que en el metalenguaje de Martín (1985) refiere a individuos que aluden a una problemática determinada, con la intención de llamar la atención sobre un estado conflictivo o situación de crisis, mientras que la autora del segundo texto, puede considerarse como protagonista, nombre que alude a individuos que resuelven problemas o actúan como mediadores, o como distribuidores del poder, sea éste económico, social, ético o educacional. El primer texto declara que el poder está en los otros, en los 'dirigentes'. El segundo texto sostiene que el poder debe ser redistribuido: es necesario que los necesitados tengan acceso a los recursos.

En segundo lugar, el texto N° 1 tiende a ser impersonal, lo cual se evidencia en el uso del 'se', en los verbos mentales, en los verbos materiales sin actores transparentes, y en la metafORIZACIÓN de cualidades como sujetos y no como complementos del sujeto, que es la estructura sintáctica lógicamente esperada (... 'la ineptitud impera'... en vez de los 'dirigentes son ineptos'). El impacto semántico de estas estrategias es la impersonalización de la realidad. El segundo texto, en cambio, es personalizado, aunque, admitámoslo, no en alto grado. Pero en contraste con el primer texto,

aparece un "yo" que asume, que declara un compromiso y que identifica su persona con la construcción de una nueva realidad.

Finalmente, desde el punto de vista genérico, el primer texto es un artículo de prensa, en tanto que el segundo es una entrevista reportada (es decir, no dialogada). Esto implica que el primero constituye una explicación razonada de lo que significa la crisis, mientras que el segundo es la declaración de una promesa, lo cual invoca nociones que van más allá de lo meramente transitivo. Quizás esto explique la impersonalidad del artículo en contraste con la entrevista que puede ser muy personalizada, lo cual no excluye que haya entrevistas impersonales, ni artículos cargadamente subjetivos, personalizados. Esta línea de razonamiento obliga a sugerir que más que los criterios semánticos, son las nociones pragmáticas las que marcarían la diferencia entre un texto y otro.

En resumen, hemos propuesto un artefacto lingüístico, el subcomponente experiencial de un modelo sistémico, también llamado, sub-sistema transitivo, como una microtecnología que pueda usarse para el análisis de ideologías latentes o explícitas. Este modelo sugiere un perfil del aplicador del mismo que sería probablemente útil abordar en otra parte, perfil que debiera incluir, idealmente, conocimientos esclarecidos en torno a la naturaleza y función del lenguaje. Un objetivo práctico de este artículo es que comprender el uso del lenguaje puede ayudarnos a defendernos de los que nos agreden al pretender imbuirnos en la influencia nefasta de sus ideologías personales.

Textos Escogidos

EL SIGLO, (20 de abril de 1980 Entrevista (reportada) a Irene Sáez [candidata presidencial] Cuerpo A-3. Maracay, Venezuela.

Santana, M. (1988) Ausencia de Soberanía; Qué puede darnos U.S.A. en materia de administración de justicia? en La Razón, 5 de julio 1998. Cuerpo A4. Caracas, Venezuela.

Referencias

Aid, F. (1973). **Semantic Structures in Spanish: A Proposal for Instructional Materials**. Washington, D.C.: Georgetown University Press.

Austin, J.L. (1962). **How to do things with words**. Oxford: Oxford University Press.

Bühler, K. (1934). **Sprachtheorie**. Jena

Chafe, W. L. (1970). **Meaning and the Structure of Language**. Chicago: The University of Chicago Press.

Chomsky, N. (1957). **Syntactic Structures**. Mouton.

Chomsky, N. (1965). **Aspects of the Theory of Syntax**. M.I.T. Press, Cambridge, Mass.

Chomsky, N. (1981). **Lectures on Government and Binding**. Dordrecht: Foris Publications.

Chomsky, N. (1986). **Barriers**. M.I.T. Press, Cambridge, Massachusetts.

Cook, W. A.S.J. (1972). 'A Case Grammar Matrix' in **Languages and Linguistics Working Papers**, 6. Washington, D.C.: Georgetown University Press, 15-47.

- Fillmore, C.J (1968). 'The Case for Case' in E. Bach and R.T Harms (eds) **Universals in Linguistics**. New York: Holt, Rinehart and Winston, 1-88.
- Fowler, R, Hodge, B., Kress, G. and Trew, T., (1979). **Language and Control**. Bloomington: Reproduced by the Indiana University Club. Routledge and Kegan Paul.
- Gruber, J. (1965). **Studies in Lexical Relations**. Doctoral Dissertation M.I.T.
- Grundy, P. (1995). **Doing Pragmatics**. London: Edward Arnold.
- Halliday, M.A.K. (1970). 'Language Structure and Language Function' in J.Lyons (ed), **New Horizons in Linguistics**. London: Penguin (Pelican Original), 140-165.
- Halliday, M.A.K. (1971). 'Linguistic Function and Literary Style: An inquiry into the language of William Golding's **The Inheritors**. in **Literature Style: A Symposium**. London and New York: ed. Chatman, Seymour, Oxford University Press, 330-365.
- Halliday, M.A.K. (1975). **Learning How to Mean: Explorations in the Development of Language**. London: Edward Arnold.
- Halliday, M.A.K. (1976). **Cohesion in English**. London: Longman
- Halliday, M.A.K. (1985). **An Introduction to Functional Grammar**, London: Edward Arnold.
- Hassan, R., (1985). **Linguistics, Language, and Verbal Art**, Oxford: Oxford University Press.
- Jackendoff, R. (1972). **Semantic Interpretation in Generative Grammar** M.I.T. Press, Cambridge Massachusetts.
- Jakobson, R. (1963). **Essais de Linguistique Générale**, Paris: Editions de Minuit.
- Kress, G. (1976). Halliday: **System and Function in Language**. Oxford: Oxford University Press.
- Leech, G. N (1983). **Principles of Pragmatics**, Logman, London.
- Martin, J.R.(1985). **Factual Writing: Exploring and Challenging Social Reality**. Oxford: Oxford University Press.
- Mey, J. L (1993). **Pragmatics an Introduction**. Blackwell
- Morley, G.D (1985). **An Introduction to Systemic Grammar**, MacMillan.
- Quirk, R., y Greenbaum, S., (1973). **A University Grammar of English**, Longman, London.
- Searle, J. R. (1977). 'A Classification of illocutionary acts'. En A. Rogers, B. Wall y J. P. Murphy (eds) **Proceedings of the Texas Conference on Performatives, Presuppositions and Implicatures**, Washington, D.C.: Center for Applied Linguistics.
- Wasow, T. (1985). 'Postscript', Chapter 5, in P. Sells (a) **Lectures on Contemporary Syntactic Theories**, Center for the study of language and information, (Leland Stanford).

El Autor

José Luis Arria
Universidad Pedagógica Experimental Libertador
Departamento de Inglés
Maracay- Edo. Aragua

Datos de la Edición Original Impresa

Arria B, José Luis. (1998, Diciembre). *Lenguaje e ideología: una exploración textual en el uso crítico de la función ideacional*. Paradigma, Vol. XIX, N°2, Diciembre de 1998/22-42